

El libro de Daniel - número veintidós

Revelando el debate profético: la metodología de la lluvia tardía y la crisis final

Jeff Pippenger

2023-12-17

La metodología sancionada por Dios se identifica específicamente en Isaías capítulos veintiocho y veintinueve, donde la metodología se representa como "línea sobre línea". El 11 de septiembre de 2001 el poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho descendió y, al hacerlo, repitió el descenso que había hecho el 11 de agosto de 1840. En ambos casos, después de su descenso, Babilonia fue identificada como caída, y se hizo un llamado, y pronto se hará de nuevo, para que los que aún están en su comunión salgan. En ambos casos, el evento que cumplió la predicción tuvo un impacto mundial, pues así como el mensaje del primer ángel fue llevado a "toda estación misionera del mundo" en 1840, el mundo entero fue impactado y comprendió el evento del 11 de septiembre de 2001. La profecía que se cumplió el 11 de agosto de 1840 era una profecía que identificaba que se imponía una restricción sobre el Islam del segundo ay, e inmediatamente después del 11 de septiembre de 2001 se impuso una restricción sobre el Islam del tercer Ay.

El 11 de agosto de 1840 representa el fortalecimiento del mensaje que fue desellado en el tiempo del fin en 1798, y el 11 de septiembre de 2001 representa el fortalecimiento del mensaje que fue desellado en el tiempo del fin en 1989. La regla principal del movimiento del primer ángel fue confirmada el 11 de agosto de 1840, y la regla era el principio de día por año. La regla principal del movimiento del tercer ángel fue confirmada el 11 de septiembre de 2001. La regla consiste en que la verdad se establece trayendo "línea sobre línea", demostrando que el fin está ilustrado por el principio y que la historia se repite. El acontecimiento profético del 11 de septiembre de 2001 no solo está establecido por las palabras directas de la Hermana White, sino más significativamente por el hecho de que los acontecimientos se correspondieron perfectamente con el mismo hito en la historia millerita. Lo que se reconoció con el acontecimiento del 11 de agosto de 1840 no fue tanto el cumplimiento de la profecía como la solidez de la metodología adoptada por Miller y sus asociados.

El acontecimiento cumplió exactamente la predicción. Cuando se supo, multitudes quedaron convencidas de la corrección de los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus asociados, y se dio un impulso maravilloso al movimiento adventista. Hombres de saber y de posición se unieron a Miller, tanto en la predicación como en la publicación de sus ideas, y desde 1840 hasta 1844 la obra se extendió rápidamente. La gran controversia, 335.

El 11 de septiembre de 2001, cuando la lluvia tardía comenzó a medirse, el "debate" era y aún es sobre metodología verdadera o falsa. Las profecías del movimiento millerita están expuestas en las tablas de 1843 y 1850, que la hermana White respalda como diseñadas por el Señor, y también como un cumplimiento del capítulo dos de Habacuc. El mensaje de los milleritas que fue producido mediante "los principios de interpretación profética adoptados por Miller y sus

asociados", y que después produjo el "maravilloso ímpetu" que potenció el mensaje del Clamor de Medianoche, había sido representado en las dos tablas sagradas. Las profecías representadas en esas dos tablas sagradas fueron identificadas y establecidas por las reglas proféticas de Miller. Las tablas fueron un cumplimiento del mandato en Habacuc de representar visualmente las profecías que habían sido establecidas por la metodología de Miller sobre "tablas", en plural. El capítulo dos de Habacuc identifica y está directamente conectado con el "debate" del capítulo veintisiete de Isaías.

Me mantendré en mi puesto de guardia, y me situaré en la torre, y vigilaré para ver qué me dirá, y qué responderé cuando sea reprendido. Habacuc 2:1.

La palabra "reproved" en el versículo significa 'cuestionado'. Habacuc, que representa a los atalayas del movimiento del primer y del tercer ángel, iba a ser cuestionado, y deseaba comprender qué debía responder cuando comenzara el debate. La respuesta en la historia del primer ángel fue la producción de los dos cuadros sagrados, y la respuesta en la historia del movimiento del tercer ángel fue la producción de la serie profética titulada Las Dos Tablas de Habacuc. Los cuadros y la serie se basaron en la metodología representada en cada una de esas historias. En Habacuc, la metodología representa lo que los atalayas utilizan para establecer el mensaje, y también identifica el asunto que se 'debate', lo cual a su vez produce dos clases de adoradores.

Sobre mi puesto de guardia estaré, y sobre la atalaya me colocaré; y velaré para ver lo que me dirá, y qué responderé cuando sea reprendido. Y el Señor me respondió y dijo: Escribe la visión, y grábala claramente en tablas, para que corra el que la lea. Porque la visión es aún para el tiempo señalado; mas al fin hablará y no mentirá. Aunque tarde, espérala; porque ciertamente vendrá, no demorará. He aquí, el altivo: su alma no es recta en él; mas el justo por su fe vivirá. Habacuc 2:1-4.

Una clase es justificada por la fe, y la otra se enaltece en su alma, como lo representan el fariseo y el publicano. Los fariseos confiaban en una metodología basada en la costumbre y la tradición, y el fariseo también representaba un sistema religioso que mantenía el control de su grey mediante la implementación de un sistema jerárquico gobernado por quienes profesaban ser el pueblo escogido de Dios y los defensores de la verdad, pero que finalmente participaron en la crucifixión de la Verdad. El "debate" profético del capítulo veintisiete de Isaías trata sobre la metodología bíblica verdadera y falsa. Los antagonistas en el "debate" son quienes siguen la metodología del Elías de ese tiempo y el sistema de expertos teológicos establecido desde hace mucho tiempo, tipificado por el Sanedrín en la época de Cristo.

El capítulo veintisiete identifica que el "debate" comienza cuando él "se detiene", o cuando Dios refrena "su viento recio", en el "día del viento del oriente". "Con medida, cuando brote, contendrás con ello; él detiene su viento recio en el día del viento del oriente. Por esto, pues, será expiada la iniquidad de Jacob." La palabra "purged" significa expiado, y representa el borramiento de los pecados en el juicio investigador. La metodología sobre la que se debate representa la prueba que debe superarse, si los pecados del pueblo de Dios han de ser borrados. La metodología de Elías como prueba está representada en la historia de Cristo, donde se nos ha advertido de antemano que, en ese tiempo, quienes rechazaron el mensaje de Juan el Bautista (a quien Cristo identificó como

Elías) no pudieron ser beneficiados por las enseñanzas de Jesús.

El mensaje de la lluvia tardía se representa como las enseñanzas de Jesús, pues Él es la Palabra, y más aún, la lluvia tardía se representa como "el refrigerio", que se define como "la presencia del Señor".

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio; y él enviará a Jesucristo, que antes os fue anunciado. Hechos 3:19, 20.

La hermana White identifica que el ángel que descendió en Apocalipsis capítulo diez, el 11 de agosto de 1840, "no era nada menos que Jesucristo". Por lo tanto, el ángel que descendió el 11 de septiembre de 2001 sería "nada menos que Jesucristo". Su descenso en cualquiera de las dos historias identifica el comienzo del "debate" profético sobre la metodología verdadera o falsa, pues está representado por el libro en Su mano que se ordenó al pueblo de Dios que comiera. Estando en Galilea, Jesús instruyó a los discípulos que debían comer Su carne y beber Su sangre, pues allí afirmó que Él era el pan bajado del cielo. Allí perdió más discípulos que en cualquier otro momento de Su ministerio, y los que se fueron nunca regresaron. Los que se fueron lo hicieron porque eligieron analizar Sus enseñanzas con la metodología falsa de tomar Sus palabras en su sentido literal, en lugar de aplicarlas en el sentido espiritual correcto. El "debate" de Isaías veintisiete es un hito profético que tiene varios testigos para establecer que representa un sistema establecido y profesado de análisis bíblico en confrontación con la metodología representada por el mensajero Elías.

Marca un punto específico en el progresivo dejar atrás del antiguo pacto y del pueblo escogido de Dios, y el comienzo de la relación de pacto con aquellos "que en tiempos pasados no eran pueblo de Dios". El "debate", más importante aún, representa el comienzo del período de tiempo que concluye con la inminente ley dominical. El Alfa y la Omega siempre representa el fin con el principio, y al hacerlo el mismo "debate" se convierte en símbolo de uno de los pecados de nuestros padres, que debe ser reconocido y confesado, a fin de cumplir la oración de Levítico veintiséis.

La oración de Daniel del capítulo nueve representa la oración que debe ofrecerse al concluir los tres días y medio de Apocalipsis once. Ese período de tiempo está representado en Isaías veintisiete como el período en que "la ciudad fortificada será desolada, y la morada abandonada, y quedará como un desierto; allí pastará el becerro, y allí se echará y consumirá sus ramas. Cuando sus ramas estén marchitas, serán quebradas; vendrán las mujeres y las encenderán; porque es un pueblo sin entendimiento; por tanto, el que los hizo no tendrá misericordia de ellos, y el que los formó no les mostrará favor."

A los dos testigos no se les muestra "ningún favor", pues proclamaron una predicción falsa que dio inicio al período del "desierto" de tres días y medio. Luego se convirtieron en un "pueblo falto de entendimiento", aunque antes habían sido la "ciudad fortificada". Esa ciudad entonces se volvió "desolada" y una "morada" que fue "abandonada". Se convirtió en huesos secos y muertos que yacían en la calle de la ciudad de Sodoma y Egipto. Cuando los muertos son llamados a levantarse,

son probados por los pecados de sus padres, lo cual incluye el "debate" al comienzo del período que inicia con el fortalecimiento del primer mensaje y termina con la llegada del tercer mensaje. El debate es si aceptar o rechazar la metodología representada por el Elías de su historia. En 1863, los padres del Adventismo rechazaron el mensaje de las "siete veces" de Moisés, que había sido presentado por Elías.

A partir de julio de 2023, las ramas marchitas de Isaías veintisiete deben decidir si repetirán los pecados de la iglesia en Galilea y la historia de 1863, así como la historia del 11 de septiembre de 2001. Rechazar la metodología representada por Habacuc capítulo dos e Isaías veintisiete, y por Elías, Juan el Bautista y William Miller, es repetir los pecados de nuestros padres, en lugar de ser beneficiados por los sagrados ejemplos que quedaron registrados para aquellos sobre quienes han llegado los fines de la tierra.

Ahora bien, todas estas cosas les sucedieron como ejemplos; y se escribieron para nuestra advertencia, sobre quienes han llegado los fines de los siglos. Por eso, quien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer. No les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a la humanidad; pero Dios es fiel y no permitirá que sean tentados más allá de lo que pueden soportar; sino que, junto con la tentación, proveerá también la salida, para que puedan resistirla. Por tanto, mis muy amados, huyan de la idolatría. Hablo como a personas sensatas; juzguen ustedes lo que digo. 1 Corintios 10:11-15.

La metodología sagrada establece el mensaje del Clamor de Medianoche, que es el mensaje de la lluvia tardía. Ese mensaje, cuando se asimila espiritualmente, produce una experiencia correspondiente tan ciertamente como la dieta de legumbres de Daniel y sus tres compañeros produjo en ellos mejor parecer y más gordos de carne. Pero en Habacuc capítulo dos, el tropiezo para quienes rechazan la oferta de la justificación por la fe es el orgullo, que les impide seguir adelante para conocer al Señor. ¡Si hay un tiempo en que el pueblo de Dios no puede posponer la obra de aceptar la verdadera metodología y de comer el mensaje de la mano del ángel, es ahora!

No debemos esperar la lluvia tardía. Vendrá sobre todos los que reconozcan y se apropien del rocío y de las lluvias de gracia que caen sobre nosotros. Cuando recojamos los fragmentos de luz, cuando apreciemos las misericordias seguras de Dios, que se deleita en que confiemos en Él, entonces se cumplirá toda promesa. 'Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace germinar lo que en él se siembra; así el Señor Dios hará brotar la justicia y la alabanza delante de todas las naciones.' Isaías 61:11. Toda la tierra ha de llenarse de la gloria de Dios. El Comentario bíblico adventista del séptimo día, volumen 7, 984.

La Palabra profética de Dios ha señalado que, cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueran derribados, el ángel de Apocalipsis dieciocho descendería y "Apocalipsis dieciocho, versículos del uno al tres, se cumplirían". Isaías veintisiete identifica ese tiempo como el "día del viento del oriente", y es el tiempo cuando "el viento recio" es refrenado. "Con medida, cuando brota, tú contendrás con ello; él detiene su viento recio en el día del viento del oriente." La hermana White identifica ese mismo tiempo.

"En ese tiempo, mientras la obra de la salvación está concluyendo, vendrá angustia sobre la tierra, y las naciones se airarán, aunque serán contenidas para no impedir la obra del tercer ángel. En ese tiempo vendrá la 'lluvia tardía', o refrigerio de la presencia del Señor, para dar poder a la fuerte voz del tercer ángel y preparar a los santos para mantenerse en pie durante el período en que se derramen las siete últimas plagas." Escritos tempranos, 85.

El poder que enfurece a las naciones llegó cuando la lluvia tardía comenzó a caer. Pero en cuanto ese poder enfureció a las naciones, fue refrenado, porque Isaías escribió que él "refrena su viento recio". El viento recio es el viento del oriente, y ese viento es refrenado cuando la lluvia tardía comienza a llover y la obra de la salvación está concluyendo. La obra final de la salvación es el tiempo del sellamiento. "Línea sobre línea", el viento recio, o viento del oriente, que es refrenado durante el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil corresponde a los cuatro vientos de Apocalipsis capítulo siete.

Y después de estas cosas vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que retenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplara viento sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Y vi a otro ángel que subía desde el oriente, que tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Apocalipsis 7:1-3.

El sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil fue prefigurado por la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén. Allí Cristo, por única vez en su vida, montó sobre un asno (un símbolo del islam), y Lázaro encabezó la procesión que entró en Jerusalén. La hermana White identifica a Lázaro como el símbolo del sello en esa historia.

Al demorarse en ir a ver a Lázaro, Cristo tenía un propósito de misericordia hacia los que no lo habían recibido. Se demoró, para que, al resucitar a Lázaro de entre los muertos, pudiera dar a su pueblo terco e incrédulo otra prueba de que él era en verdad 'la resurrección y la vida'. Se resistía a renunciar a toda esperanza del pueblo, las pobres ovejas errantes de la casa de Israel. Su corazón se quebrantaba a causa de su impenitencia. En su misericordia se propuso darles una prueba más de que él era el Restaurador, el único que podía sacar a la luz la vida y la inmortalidad. Esta había de ser una prueba que los sacerdotes no podían tergiversar. Esta fue la razón de su demora en ir a Betania. Este milagro culminante, la resurrección de Lázaro, había de poner el sello de Dios sobre su obra y sobre su afirmación de divinidad. El Deseo de las Edades, 528, 529.

El tiempo de tardanza que comenzó el 18 de julio de 2020 está representado por la tardanza de Cristo antes de resucitar a Lázaro. El tiempo de tardanza de Apocalipsis capítulo once termina a la conclusión de los tres días y medio. Durante esos días los dos testigos yacían muertos en la calle. Y así como Lázaro había de ser resucitado tras un tiempo de tardanza, también habrían de ser resucitados los dos testigos de Juan. Una vez resucitados, encabezan la procesión hacia Jerusalén, representando el "sello de Dios" y el "milagro culminante" que da testimonio de la divinidad de Cristo. La resurrección señala la conclusión del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, lo cual tiene lugar mientras los cuatro vientos, el viento del oriente, el viento recio, que llegaron el 11

de septiembre de 2001, son retenidos.

En la hora de la ley dominical, esos vientos se desatan para traer juicio retributivo sobre la bestia de la tierra de Apocalipsis trece. Ahora incluso se están escapando entre los dedos de aquellos cuatro ángeles que los están restringiendo durante el período del sellamiento. Una de las referencias más profundas en el Espíritu de Profecía relacionada con el día del viento del oriente se encuentra en Testimonios, volumen nueve. Ese volumen comienza las palabras inspiradas en la página once, de modo que comienza simbólicamente en “nueve-once”. El título del capítulo es “La crisis final”, pero también es el primer capítulo de una sección titulada “Para la venida del Rey”.

No hay evidencia de que la sección y el título del capítulo hayan sido manipulados deliberadamente por los editores que compilaron el volumen; sin embargo, la venida del Rey se reconoce fácilmente como la venida del esposo, que en la parábola de las diez vírgenes ocurre con la crisis de medianoche que se produce en las vírgenes por la presencia o la falta de aceite en sus vasijas. La crisis de medianoche que ahora está llegando es, como lo indica el título, la última crisis para las diez vírgenes. En esa crisis manifiestan si tienen el aceite o no. El aceite no es simplemente el Espíritu Santo; se define con precisión como el Espíritu Santo, y también como el mensaje correcto, y también como el carácter correcto.

La metodología correcta establece el mensaje correcto del Clamor de Medianoche, y ese mensaje, recibido y puesto en práctica, produce el carácter correcto. Ese carácter en la última crisis es el carácter que recibe el sello de Dios. El proceso de sellar al pueblo de Dios comenzó con la llegada del día del viento del este, el 11 de septiembre de 2001. Entonces, el mensaje de ese tiempo debía ser comido. El comer o no comer está representado por el "debate" de Isaías, y también por la pregunta de Habacuc sobre lo que los atalayas deben responder en la disputa. El tiempo de tardanza de Mateo veinticinco y de Habacuc concluye con la representación de dos clases de adoradores. El tiempo de tardanza, representado por tres días y medio en Apocalipsis capítulo once, está casi terminado.

Ese tiempo de tardanza también está representado al comienzo del capítulo del tomo nueve, con un pasaje de Hebreos, donde Pablo parafrasea el versículo cuatro del capítulo dos de Habacuc. La referencia de Pablo sitúa Habacuc 2 en el movimiento del tercer ángel, pues es en esa historia donde Cristo entró en el Lugar Santísimo, y en esa historia se reveló la luz de Su ministerio sumosacerdotal, y es en el libro de Hebreos donde Pablo presenta la revelación más clara del ministerio sumosacerdotal de Cristo en la Palabra de Dios.

En el movimiento del primer ángel, Habacuc dos todavía no reconocía el traslado de Cristo al Lugar Santísimo, pues no ocurrió hasta el final de la proclamación del Clamor de Medianoche. El tiempo de tardanza al que se refiere Pablo es el tiempo de tardanza de Habacuc y Mateo, pero es el tiempo de tardanza que comenzaría el 18 de julio de 2020. El último versículo de Habacuc dos representa la conclusión del Clamor de Medianoche en la historia milerita y la llegada del tercer ángel:

Pero el Señor está en su santo templo: que toda la tierra guarde silencio delante de él. Habacuc 2:20.

Testimonios, volumen nueve enfatiza, comenzando en la página once (nueve-once), la parábola de las diez vírgenes, el tiempo de tardanza y su conexión con Habacuc y Mateo, y la crisis final y el 11 de septiembre de 2001, cuando llegó el debate profético.

“Sección 1—Para la venida del Rey

'Aún un poco, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.' Hebreos 10:37.

La última crisis

Estamos viviendo en el tiempo del fin. Las señales de los tiempos que se cumplen rápidamente declaran que la venida de Cristo está muy cercana. Los días en que vivimos son solemnes e importantes. El Espíritu de Dios se va retirando de la tierra, gradualmente pero de manera segura. Las plagas y los juicios ya están cayendo sobre los que desprecian la gracia de Dios. Las calamidades en tierra y mar, el estado inestable de la sociedad y las alarmas de guerra son ominosos. Anuncian la proximidad de acontecimientos de la mayor magnitud.

Las agencias del mal están uniendo sus fuerzas y consolidándose. Se están fortaleciendo para la última gran crisis. Grandes cambios tendrán lugar pronto en nuestro mundo, y los movimientos finales serán rápidos.

El estado de las cosas en el mundo muestra que tiempos turbulentos están sobre nosotros. Los periódicos están llenos de indicios de un terrible conflicto en un futuro próximo. Atracos audaces son frecuentes. Las huelgas son comunes. Se cometen robos y asesinatos por doquier. Hombres poseídos por demonios están quitando la vida a hombres, mujeres y niños pequeños. Los hombres se han enamorado del vicio, y prevalece toda clase de mal.

El enemigo ha logrado pervertir la justicia y llenar los corazones de los hombres de afán de lucro egoísta.

"La justicia está lejos, porque la verdad ha caído en la calle y la equidad no puede entrar.' Isaías 59:14. En las grandes ciudades hay multitudes que viven en pobreza y miseria, casi desprovistas de alimento, abrigo y vestido; mientras que en esas mismas ciudades hay quienes tienen más de lo que el corazón pudiera desear, que viven lujosamente, gastando su dinero en casas ricamente amuebladas, en el adorno personal, o, peor aún, en la satisfacción de apetitos sensuales, en licor, tabaco y otras cosas que destruyen las facultades del cerebro, desequilibran la mente y envilecen el alma. Los clamores de la humanidad hambrienta se elevan ante Dios, mientras que por toda suerte de opresión y extorsión los hombres amontonan fortunas colosales."

En una ocasión, estando en la ciudad de Nueva York, durante la noche fui llamado a contemplar edificios que se elevaban piso tras piso hacia el cielo. Se aseguraba que estos edificios eran a prueba de incendios, y fueron erigidos para glorificar a sus propietarios y constructores. Cada vez más altos se alzaban estos edificios, y en ellos se empleaban los materiales más costosos. Quienes eran dueños de estos edificios no se preguntaban: "¿Cómo podemos glorificar mejor a Dios?" El Señor no estaba en sus pensamientos.

"Pensé: '¡Oh, si aquellos que están invirtiendo así sus medios pudieran ver su proceder como Dios lo ve! Están erigiendo edificios magníficos, pero cuán necio es, a la vista del Soberano del universo, su planear y proyectar. No están estudiando con todas las facultades del corazón y de la mente cómo pueden glorificar a Dios. Han perdido de vista esto, el primer deber del hombre.'"

A medida que se levantaban estos imponentes edificios, los propietarios se regocijaban con ambicioso orgullo de tener dinero para satisfacerse a sí mismos y provocar la envidia de sus vecinos. Gran parte del dinero que de ese modo invertían se había obtenido mediante exacciones, exprimiendo a los pobres. Olvidaron que en el cielo se lleva registro de toda transacción comercial; todo trato injusto, todo acto fraudulento, allí queda consignado. Se acerca el tiempo en que, en su fraude e insolencia, los hombres llegarán a un punto que el Señor no les permitirá sobrepasar, y aprenderán que hay un límite para la paciencia de Jehová.

La escena que pasó ante mí a continuación fue una alarma de incendio. Los hombres miraban los altos edificios, supuestamente a prueba de fuego, y decían: 'Son perfectamente seguros'. Pero estos edificios fueron consumidos como si estuvieran hechos de brea. Las máquinas de bomberos no pudieron hacer nada para detener la destrucción. Los bomberos fueron incapaces de operar las máquinas. Testimonios, volumen 9, 11-13.

El "debate" que tuvo lugar sobre la metodología al comienzo del período representado por Daniel capítulo uno; y también representado por Daniel capítulos del uno al tres; y también representado por la historia que comenzó el 11 de agosto de 1840; y también representado en la historia de Juan capítulo seis, en la crisis en Galilea; y también representado por la historia del 11 de septiembre de 2001 (hasta el 18 de julio de 2020), ahora se está repitiendo, no dentro del adventismo en general, sino entre los huesos muertos y secos que están siendo despertados de su letargo por una "voz" que clama en el desierto.

Abordaremos la consideración de que la metodología es la lluvia tardía, tal como se representa en los capítulos veintiocho y veintinueve de Isaías, en nuestro próximo artículo.

Y oí también la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces dije yo: Heme aquí; envíame a mí. Y él dijo: Ve, y di a este pueblo: Oíd bien, mas no entendáis; ved bien, mas no percibáis. Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; no sea que vean con sus ojos, y oigan con sus oídos, y entiendan con su corazón, y se conviertan, y sean sanados. Entonces dije yo: Señor, ¿hasta cuándo? Y él respondió: Hasta que las ciudades queden asoladas sin habitante, y las casas sin hombre, y la tierra sea enteramente desolada, y Jehová haya alejado a los hombres, y sea grande el abandono en medio de la tierra. Pero aún quedará en ella una décima parte, y volverá, y será consumida; como el terebinto y como la encina, que, cuando arrojan sus hojas, conservan su tronco; así la simiente santa será su sustancia. Isaías 6:8-13.